

Maestría en Administración Pública

Planeación del Desarrollo

Actividad 1

Ejecutivo del Conocimiento: Maricela Malváez Rosales

**Ejecutivo de Docencia: Beatriz Eugenia Lizama
Soberanis**

Metepec, México a 11 de julio 2024

Evaluación Crítica de las Nuevas Políticas Económicas en México

Introducción

México se encuentra en un umbral histórico, un punto de inflexión donde el futuro del país se vislumbra incierto, pero a la vez rebosante de posibilidades. La “nueva política”, un paradigma emergente que aboga por un rol estatal más activo en la economía y el bienestar social, se presenta como una alternativa al modelo neoliberal que ha dominado el panorama nacional durante las últimas décadas.

En este contexto de transformación, surge la obra de la Dra. Beatriz Eugenia Lizama Soberanis, “Modelo de Nación basada en Administración Biológica de Buena conciencia”, como una brújula para navegar por los complejos senderos del desarrollo. Su análisis del subdesarrollo, la dependencia y la economía mixta en México nos ofrece una lente crítica para comprender los desafíos y oportunidades que se avecinan.

Lizama aborda cómo estas condiciones no solo representan un estado económico desfavorable, sino que también reflejan una serie de dinámicas históricas y sociales que perpetúan la desigualdad y la falta de progreso en la región. En el caso de México, estas problemáticas se entrelazan con la intervención del estado en la economía, la influencia de los sectores central y paraestatal, y el papel de los organismos descentralizados.

La implementación de nuevas políticas ha generado un amplio debate sobre su eficacia y su impacto en la reducción del subdesarrollo y la dependencia. Estas políticas incluyen la redistribución de recursos, el fortalecimiento de las empresas estatales, y la promoción de las pequeñas y medianas empresas (PYMEs) como motores de crecimiento económico. Sin embargo, estas medidas también han enfrentado críticas por su posible ineficiencia, la persistencia de la corrupción y la falta de una estrategia coherente a largo plazo.

Este ensayo crítico busca analizar cómo México está cambiando con la nueva política, utilizando el marco teórico propuesto por Beatriz Lizama. A través de un examen de los sectores central y paraestatal, la intervención estatal, y los organismos descentralizados, se evaluará si las nuevas políticas están logrando los objetivos de desarrollo sostenible y equitativo planteados por el gobierno.

La “nueva política” se erige como un punto de partida, una invitación a repensar el futuro del país y a forjar un destino más próspero y justo para todos los mexicanos.

Interpretación del Subdesarrollo y Dependencia

En su obra “Modelo de Nación basada en Administración Biológica de Buena Consciencia”, Beatriz Lizama Soberanis ofrece una interpretación detallada del subdesarrollo y la dependencia en América Latina, destacando que estos fenómenos no son meramente económicos, sino profundamente estructurales y multifacéticos. Lizama señala que “el subdesarrollo en los países latinoamericanos es un estado perpetuado por las dinámicas históricas de dependencia económica y política” (Lizama, S.f.). Esta afirmación resalta la importancia de considerar tanto los factores internos como externos que contribuyen a la situación actual de México.

Esta mirada crítica del subdesarrollo nos permite comprender que México, al igual que otras naciones latinoamericanas, ha sido víctima de un sistema internacional injusto que ha perpetuado la dependencia y la pobreza. Como bien señala la autora: “los países subdesarrollados han sido explotados por los países desarrollados a través del colonialismo, el imperialismo y el neocolonialismo” (Lizama, s.f.).

Ante este panorama desalentador, la “nueva política” emerge como una propuesta esperanzadora. Su énfasis en la inversión pública, la promoción del bienestar social y la construcción de un Estado más fuerte y eficiente busca romper con el ciclo de dependencia y estancamiento que ha caracterizado a México durante décadas.

El sector paraestatal, que incluye empresas estatales como PEMEX y CFE, ha recibido una atención particular en los últimos años. La inversión y el apoyo gubernamental a estas empresas tienen como objetivo revitalizar la industria energética y reducir la dependencia de capital extranjero. Sin embargo, Lizama advierte que “sin una gestión eficiente y transparente, estas inversiones corren el riesgo de ser mal utilizadas, perpetuando la corrupción y la ineficacia” (Lizama, p. 119).

Uno de los pilares de la “nueva política” es el redimensionamiento del rol del Estado en la economía. Se propone un Estado más activo, rector de la economía y garante del bienestar social. Esto implica un mayor gasto público en áreas estratégicas como educación, salud e infraestructura, así como una intervención más directa en sectores clave de la economía, como la energía y el petróleo.

En este sentido, el presidente Andrés Manuel López Obrador ha señalado: “vamos a fortalecer al Estado para que pueda cumplir con su función social y económica, para que sea un instrumento al servicio del pueblo” (López Obrador, 2018). Esta postura contrasta con el modelo neoliberal predominante en las últimas décadas, que priorizaba la apertura comercial y la desregulación económica.

La “nueva política” también aboga por un modelo de economía mixta, donde el sector público y el privado coexistan y colaboren en aras del desarrollo nacional. Se busca crear un entorno favorable para la inversión privada, pero sin dejar de lado la responsabilidad del Estado en la regulación y la protección de los intereses públicos.

Sin embargo, la implementación de una economía mixta efectiva no es tarea sencilla. Requiere de un marco institucional sólido, un Estado eficiente y transparente, y un sector privado comprometido con el desarrollo nacional. Como bien apunta el economista Luis Hernández Navarro: “la economía mixta no es una fórmula mágica, sino un instrumento que debe ser manejado con inteligencia y responsabilidad” (Hernández Navarro, 2019).

Otro gran desafío es la desigualdad social, que ha aumentado en las últimas décadas. Se requiere de políticas públicas redistributivas que combatan la pobreza y la exclusión social, y que promuevan la inclusión y la movilidad social. Como señala la socióloga Raquel Rolnik: “la ‘nueva política’ debe estar comprometida con la reducción de la desigualdad y la construcción de una sociedad más justa” (Rolnik, 2020).

Economía Mixta y la Intervención del Estado

Las nuevas políticas gubernamentales incluyen la implementación de programas sociales dirigidos a los sectores más vulnerables de la sociedad, tales como el aumento del salario mínimo y la redistribución de recursos a través de transferencias directas. Sin embargo, estas medidas han sido objeto de críticas tanto nacionales como internacionales. Los críticos argumentan que estas políticas podrían generar una dependencia excesiva del apoyo gubernamental y no abordar las raíces estructurales de la pobreza y la desigualdad.

La definición de la economía mixta no es rígida y varía según el contexto histórico y las características de cada país. En palabras del economista Carlos Urzúa, la economía mixta “busca encontrar un equilibrio entre la eficiencia del mercado y la justicia social, entre la libertad individual y la responsabilidad colectiva” (Human Verification, s. f.-e). Este equilibrio dinámico es clave para alcanzar un desarrollo económico sostenible y justo. En el caso de

México, la economía mixta ha sido un modelo predominante desde la década de 1930, con un papel importante del Estado en sectores estratégicos como la energía, el petróleo y la banca.

Los defensores de la economía mixta argumentan que la intervención del Estado es necesaria para corregir las fallas del mercado, como la monopolización, las externalidades negativas y la distribución desigual del ingreso. Además, el Estado puede jugar un rol crucial en la promoción del desarrollo nacional, la inversión en infraestructura y la provisión de servicios públicos esenciales.

Sin embargo, los críticos de la economía mixta señalan que la intervención excesiva del Estado puede generar ineficiencias, burocracia y corrupción. Además, advierten sobre el riesgo de que el Estado se convierta en un actor dominante en la economía, limitando la libertad individual y la iniciativa privada.

Un artículo de *El Economista* señala que “la política económica actual se ha enfocado en incrementar el gasto social y reducir las brechas de desigualdad, pero ha dejado de lado el impulso a la inversión privada y la creación de empleo formal” (*El Economista*, 2023). Esta observación resalta el desafío de equilibrar la intervención estatal con el estímulo de la inversión privada, necesaria para un crecimiento económico sostenible.

Según un informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), “las empresas paraestatales en México enfrentan desafíos significativos, incluyendo la necesidad de mejorar la eficiencia operativa y la transparencia en la gestión” (CEPAL, 2022). Este informe subraya la importancia de implementar reformas estructurales que permitan una mejor gestión de los recursos y una mayor rendición de cuentas.

Un artículo de *Forbes México* resalta que “la descentralización en México ha avanzado lentamente debido a la resistencia burocrática y la falta de capacidades técnicas a nivel local” (*Forbes México*, 2023). Esto evidencia la necesidad de un enfoque más integral que incluya la capacitación y el fortalecimiento institucional a nivel local para asegurar una descentralización efectiva.

Entonces, la economía mixta, implementada de manera efectiva, puede ser un instrumento poderoso para alcanzar los objetivos de desarrollo social y económico planteados por la “nueva política” en México. Sin embargo, para ello es necesario superar los desafíos de la corrupción, la ineficiencia burocrática y la falta de rendición de cuentas. Un Estado fuerte,

transparente y eficiente, en colaboración con un sector privado responsable y comprometido con el desarrollo nacional, puede construir una economía mixta que impulse el bienestar de todos los mexicanos.

Conclusión

El análisis crítico de las nuevas políticas en México, a la luz de la obra de Beatriz Lizama Soberanis, revela tanto avances significativos como desafíos persistentes en el camino hacia un desarrollo más equitativo y sostenible. La intervención del estado en la economía, la gestión de los sectores central y paraestatal, y la descentralización del poder son áreas fundamentales que requieren un enfoque cuidadoso y una ejecución eficiente.

Mi actitud hacia la autora es de gran respeto y admiración por su capacidad para arrojar luz sobre las complejas realidades económicas y sociales de nuestra región. Su trabajo es un aporte valioso, que brinda diagnósticos claros y recomendaciones bien fundamentadas para superar los desafíos del subdesarrollo. Sin embargo, también es necesario reconocer que dentro del actual contexto político y social de México, la implementación práctica de las ideas propuestas por Lizama enfrenta importantes obstáculos.

El concepto de "administración biológica de la buena conciencia" no está claramente definido y no se explica cómo se relaciona con el subdesarrollo. Se necesita una mayor elaboración y ejemplos concretos para ilustrar cómo este concepto se manifiesta en la realidad latinoamericana.

El texto parece sugerir una visión determinista del subdesarrollo, donde los países latinoamericanos están condenados a permanecer atrasados debido a factores inherentes. Sería importante considerar las perspectivas que enfatizan la agencia y el potencial de transformación de los pueblos latinoamericanos para superar el subdesarrollo.

Es necesario un análisis crítico de las estructuras de poder, las relaciones de dependencia y las desigualdades sociales que han contribuido al subdesarrollo de la región. Un enfoque más justo y equitativo al desarrollo debería centrarse en la transformación de estas estructuras y la promoción de la agencia y el bienestar de los pueblos latinoamericanos.

En general, el texto de Beatriz Lizama ofrece un punto de partida importante para la reflexión crítica sobre el subdesarrollo en América Latina. Sin embargo, se necesitan más esfuerzos para fortalecer el análisis y desarrollar propuestas concretas para un desarrollo más justo y sostenible en la región.

Referencias

López Obrador, Andrés Manuel. (2018, 1 de julio). Discurso inaugural del sexenio. Ciudad de México: Presidencia de la República. Recuperado de <https://m.youtube.com/watch?v=lnmcZEZajGU>

Hernández Navarro, Luis. (2019, 15 de enero). La economía mixta en México. La Jornada. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2022/06/06/opinion/019a2pol>

Rolnik, Raquel. (2020, 8 de marzo). La 'nueva política' y los desafíos de la desigualdad en México. Sin Embargo. Recuperado de <https://www.sinembargo.mx/17-05-2024/4502285>

CEPAL. (2022). Desafíos y oportunidades para las empresas paraestatales en México. Recuperado de <https://www.cepal.org>

El Economista. (2023). La política económica en México y sus desafíos. Recuperado de <https://www.eleconomista.com.mx>

Human verification. (s. f.-e).

<https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Carlos-Urzuacompetencia-y-desigualdad-20240222-0127.html>

Forbes México. (2023). La descentralización en México: Retos y oportunidades. Recuperado de <https://www.forbes.com.mx>